

# El hombre perdido

Lorena Margareth Bastidas

Estudiante de Terapia Ocupacional

Tercer puesto

Mi corazón se estremece y se agobia mi alma  
al pensar que el ser humano solo contempla la nada;  
carece de sentido, solo se fija en la fachada  
y en aquella cartera que derrocha la paga.

Cómo es posible que existan medidas  
que te den el valor de dama,  
unos grandes pechos, una linda cara  
y una silueta de ensueño que te regale fama.

Y si esta gracia es escasa,  
un retoque manual  
en una sala fría, con mucho instrumental,  
porque el gozo está en lo meramente visual.

Qué vacío es este hombre superficial;  
no ha pensado que el reloj corre sin parar  
y que la apariencia física solo es un espejismo  
que tarde o temprano tendrá final.

¿En dónde está tu esencia? me cuestiono  
acaso no hay nada más que ofrecer  
¿por qué has dejado a un lado tu espíritu?  
¿en dónde quedó tu verdadero ser?